



617433

Buenos Días

Sonetos Terminales de Ruiz Zaldívar

Olga Lolas Nazralla

no ser de las esperas.
"Cuando retorne en piedra, piel
de oveja, en la quena del indio, la
yareta, / cuando sea quejido de
carreta / o la bisagra que el portón
aqueja /

El retorno lo fijan los poetas.
Ellos tienen la última palabra, el
último poema, el que al final del libro
es la antecala, temblorosa penum-
bra de la voz que ya sabe la verdad
y que resuena trémula, antes de
transponer el umbral definitivo.

Es el Soneto L, lleno de
remembranzas.
"No hay que llorar la alondra
calcinada, / ni los jugos maduros
del zapallo, / ni los pregones que
enardecen el gallo / rodado en una
nueva madrugada. / La muerte es
blanca, pura, nacarada, / no la arras-
tra titánico caballo, / no es madras-
tra del trueno ni del rayo, / es la res
que se hechiza en la vaguada. / Hay
que partir con equipo, a blando / para
saber hasta dónde y hasta cuándo /
y reajustar la barca en la madera. /
Regresar en silencio de balcones / y
en silencio de cárdenes malvones /
encontrarte otra vez en primavera.

Así es también como estos
Sonetos Terminales, coinciden con
la entrada triunfal de Ruiz Zaldívar
a la Academia de la Lengua. Su
publicación es un reconocido ho-
menaje, de los Editores Arancibia
hermanos, a lo valioso de su obra,
a su entrega permanente de cultu-
ra y belleza.

Imágenes: "la gaviota en el pulso
de la ola / o esculpiendo la piedra a
viva voz.
Anécdotas que trasuntan una
honda necesidad espiritual de en-
contrar respuestas, concluyendo al
fin en tercetos que: "De tanto andar
el paso se deliene".
En el Soneto XXXI, la premoni-
ción se hace evidente. / Enumero
en el tiempo mis esperas / tengo
claro el archivo de mis cosas / sobre
el cirio apagado me reposas, / de
mis relojes huyen las oscuras. / En
el último terceto, pasa del senti-
miento de término, a un perpetuar-
se en humilde, hermosa y cotidiana
imagen: / Mañana si tu mano está
rogando / mi vida resuélvese en el
lodo / verás que soy abeja que te
zumba". Mientras avanza, acela-
rando el ritmo, abriéndose paso
entre metáforas, comparaciones,
sinestesias, pintando para gravar
la esencia del vivir que sabe cenido
a la soledad última, encuentra a la
madrastra y "sus invictos afligidos".
Coincide con el número XXXIII en
el recuerdo.
"Oh, soledad, madrastra tan
constante / donde trunfan invictos
afligidos / robáronme de noche mis
enferos / y preferí seguir siempre
adelante /

La carcoma me entró tan pen-
etrante / que derribó mis débiles po-
deres / y en la ruina de todos mis
haberes / me dieron credencial de
agonizante /

Sobre lo negro que acelera el
tordo / tu nombre repetí en un eco
sordo / junto a la espina que el cardal
entona /

Desde el circo con el trapezo
puesto, / de aserines dicté mi ma-
nifiesto / en el rajo más grande de la
lona /

Resonancias. Resacas lejanas
que vuelven a las playas de todos
los poetas, porque la poesía es una
y la misma siempre. El mismo mar,
el mar ancho y largo, el infinito mar,
en el que resuenan todas las voces
de los que ya se fueron, de los que
están, de los que vendrán, confun-
didos en la misma nostalgia. La
nostalgia del retorno, el vivir espe-
rándolo, el ser en todos los elemen-
tos transformándose para reconocer
el eterno ciclo, el prodigio de ser y

EL VALLE
DIRECTORA RESPONSABLE: EDITOR GENERAL:
Rosa Herrera Aguilar Ricardo Ruiz Herrera
EDITOR DE REDACCION:
Carlos Ruiz Zaldívar
PROPIETARIO:
Sociedad Amanecer Impresores Ltda.
Traslavina 165, Fono Fax 516100, San Felipe
E-mail: info@diarioelvalle.cl www.diarioelvalle.cl

tr. v. ruiz, sonetos 1 26. sonetos - 2002 p. 2.

Sonetos terminales de Ruíz Zaldívar [artículo] Olga Lolas Nazralla

Libros y documentos

AUTORÍA

Lolas Nazralla, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sonetos terminales de Ruíz Zaldívar [artículo] Olga Lolas Nazralla

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile